

Un artículo escrito en Francia que interesará a los Médicos de España

Las leyes sociales y los intereses materiales de los Médicos

Por un escrúpulo que mucho les honra, los médicos en su campaña de protesta contra la ley social actualmente en discusión, han querido reducirse a demostrar estrictamente la necesidad de una Medicina sana y honrada, salvaguardando, a la vez, el interés de los futuros asegurados y la dignidad del práctico. ¿Sus argumentos?... Han sido expuestos ampliamente en el manifiesto de la S. M. S. que todos los médicos de Francia han recibido y del que la inmensa mayoría adopta sus ideas por completo. Hélas aquí resumidas: el cuerpo médico no es hostil a las leyes de seguros sociales, esto no necesita demostración; pero estas leyes, tal como se las quiere imponer en Francia, conducirán fatalmente a poner bajo tutela el enfermo, a la violación permanente del secreto profesional, a la depreciación cierta y rápida de la asistencia médica a favorecer extraordinariamente los abusos de todas clases (el ejemplo de la ley de pensiones debiera, sin embargo, servir de lección) ¡y por consecuencia, entre discusiones de todas clases, a un descenso fatal de la moralidad profesional y social. ¡He aquí la lista claramente establecida de los entuertos del proyecto Chauveau!

En todo esto ni por un instante se ha tratado de los intereses materiales del médico, de los que convendría hablar un poco, pues al ver cómo se le trata, se diría que vive del aire. El médico, en la sociedad, es, por fortuna, un personaje privilegiado, dispensado de nutrirse, de vestir, de poseer un domicilio, de subvenir a todas las necesidades de la vida como los otros ciudadanos. ¿Se le perdonan los impuestos? Y cuando todo esto que vive y se agita, funcionarios, comerciantes, industriales, rentistas, pensionistas de todas clases, llena el aire con sus reclamaciones y ve continuamente mejorada su suerte material, sólo el médico, este eterno sacrificado, no levanta jamás la voz o lo hace tan débilmente que nadie le escucha ni le oye y va de día en día hacia una profunda miseria que podrán evitar solamente aquellos—por fortuna muy raros—cuya elástica conciencia ignora todos los escrúpulos.

¿Qué ha hecho la sociedad en estos últimos 50 años por el médico, que a lo largo de su vida le entrega sus desvelos y le prodiga sin medida los tesoros de su corazón? ¡Nada, absolutamente nada!, o mejor, si no ha permanecido inactiva ha sido para terminar con él de una vez, ¡pues ha dictado las leyes sociales!...